

La elocuencia secreta

Oscar Steimberg

LIBROS UNA

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LAS ARTES

- 11 I Sobre ser uno, ser otro en diferentes momentos del conversar, de la argumentación, de la crítica
- 21 II Y volviendo: sobre las instancias de la payada
- 25 III Cuando la payada busca parecerse a un triunfo artístico...
- 29 IV De la elocuencia secreta como necesidad de la comunicación
- 33 V Apelando siempre a un envés propio, hedónico
- 37 VI Y entre otras elocuencias posibles, como la de lo serio de la metáfora
- 43 VII Las novelas de los clivajes, de la esquizoidía
- 45 VIII Y entonces la metalepsis: ¿condición de la elocuencia secreta?
- 47 IX La facultad de deformar, de desarticular *elocutio* y *dictio*

- 49 **x** **Contraseñas**
- 51 **XI** **¿Y ante qué recepciones parece
 desplegarse la elocuencia secreta?**
- 53 **XII** **¿Ante esos juegos de lo ideal
 producidos electrónicamente?**
- 55 **XIII** **Sobre Mario Levrero, sobre su ironizar
 acerca de los contextos de la crítica**
- 57 **XIV** **Sobre libros de los Lamborghini.
 Osvaldo, Leónidas**
- 59 **XV** **Sobre elocuencias, recitados**
- 61 **XVI** **Y sobre la continuidad de los
 personajes en diferentes espacios
 de la experimentación artística**
- 63 **XVII** **Y siguiendo con el ¿juego?, la ¿búsqueda?
 de diferencias y coincidencias entre
 los modos de la elocuencia secreta**
- 65 **XVIII** **Y aun refiriendo a una elocuencia
 negativa, a sus propios excesos**

- 67 XIX O en la irrupción de la nostalgia
que juega en todo recomienzo
- 69 XX Leyendo en velocidad
- 71 XXI O algo después, en el recomienzo
de una fuga a encuadres temporales
a compartir

Ser uno, ser otro en diferentes momentos del conversar: hay un tiempo en el que uno, es un decir, suele elegirse como siendo otro. Otro que no haya incluido todavía, en sus entradas en la conversación, ciertas vueltas temáticas, ciertas elecciones terminológicas con las que jugar con los amigos.

Una cierta fantasía de impunidad parece estar actuando cuando irrumpen en la conversación palabras o frases particularmente desviantes con respecto a alguna expectativa, aunque también podrían haber sido propias ya de ese discurso, haber sido abiertamente dichas ante los interlocutores en algún tiempo lo bastante cercano como para que ahora se haya vuelto imposible creer que los otros puedan no encontrar ese desvío como, de algún modo, previsible. Y se insiste en ese hablar distinto, aun esperando la posibilidad de que se reciba como síntoma de la incidencia en la charla de una cierta compulsión narcisística a la retención de un manejo algo novedoso, no necesariamente deseado por el eventual oído o la eventual lectura de otros.

Creo que puede acordarse que en las tomas o retomas de la palabra de la conversación, tanto en las privadas como en las de emisores cambiantes, múltiples, ocasionalmente suele ocurrir que irrumpen como hablares provisorios, como proposiciones de conceptos, formulaciones y retorizaciones que sólo terminarán de armarse en una nueva asunción del discurso. Ahí completarán su emplazamiento en los intercambios esas referencias o autorreferencias siempre en un principio algo imprevisibles, que suelen incluso introducirse en

la charla con un cierto tono de complicidad, porque estarán indicando, a la vez, que esas no son palabras de las que se buscan para terminar de decir algo, sino para pensar un rato más, en ese momento en el que se puede estar apelando también a otros modos, a otras expresiones, a otras intensificaciones del decir. Ocurrirá en ciertas búsquedas de lucimiento, de elocuencia, pero de una elocuencia que por momentos parecería quererse innovando en los modos de esa producción de sentido, buscando tal vez esa *elocuencia* que el *Diccionario de la Real Academia Española (DRAE)* define como “facultad de hablar o escribir de modo eficaz para deleitar, conmover o persuadir”.¹ Y también como “eficacia para persuadir o conmover que tienen las palabras, los gestos o ademanes y cualquier otra acción o cosa capaz de dar a entender algo con viveza. *La elocuencia de los hechos, de las cifras*”.

En los párrafos que siguen se intenta describir los momentos de idas y vueltas de esas cifras, de esos hechos convocados a insistir en cada conversación.

–1 Todas las citas que hacemos de este diccionario corresponden a su versión *on-line* (dle.rae.es).